

**VII Jornadas de Sociología
de la Universidad Nacional de General Sarmiento
24 y 25 de abril de 2012**

GT 07: Sociología de las infancias y juventudes

**La terminalidad en escuelas técnicas de Argentina:
otro desafío para la política educativa**

Gustavo Álvarez, Lic. en Sociología, INET, galvarez@inet.edu.ar
Eva Vázquez, Lic. en Sociología, INET, yazquezeva@yahoo.com.ar
Vanesa Luro, Lic. en Sociología, INET, vanesa.luro@gmail.com¹

Resumen:

Este estudio analiza las condiciones socioeducativas de los jóvenes que egresan de escuelas secundarias técnicas apuntando a responder cuáles son las desigualdades que se imponen a la hora de acceder al título de nivel secundario. Se aborda la cuestión considerando las relaciones entre clima educativo familiar, trayectoria escolar y sociabilidad con la inserción en el mercado de trabajo y la continuidad en el sistema educativo, con la finalidad de describir las características que distinguen a los egresados de aquellos que aun no lo han logrado y de indagar sobre el grado de dificultad que se presenta para concretar posteriormente esa meta.

El análisis se basa en los resultados de la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados de educación técnica profesional realizada en la Argentina en 2011, a una muestra de la cohorte de alumnos que terminaron de cursar la secundaria en el año 2009. La ENIE los contactó un año y medio después en el marco de un programa de seguimiento de egresados.

Si bien estudios recientes han verificado una tendencia al incremento de las tasas de egreso del nivel secundario en Argentina, aun persiste una elevada proporción de jóvenes que no accedieron al título, inclusive entre aquellos que terminaron de cursar el último año de escolaridad. Aspiramos a interpretar las claves de este problema y aportar un diagnóstico actualizado, cuya validez se centra en los estudiantes de ETP de escuelas de gestión estatal.

1. Introducción

La escuela es un espacio privilegiado en la búsqueda por la inclusión social. Dado el rango étéreo que abarca la obligatoriedad de la escolaridad, nos encontramos con que las políticas educativas impactan directamente sobre los jóvenes (Balardini, 1999). Cuando el sistema escolar se encuentra inserto en estrategias de políticas de desarrollo social incluyente, contribuye a fortalecer la inclusión juvenil. Es el sistema escolar el espacio que tiene como objetivo facilitar las herramientas para la inserción en la sociedad. Su objetivo queda

¹ Los autores pertenecen al Sistema de Seguimiento de Estudiantes y Graduados de la Educación Técnico Profesional del Instituto Nacional de Educación Tecnológica del Ministerio de Educación de la Nación.

cumplido cuando logra formar en lo personal, lo ético, lo social y así en la elaboración de la identidad y el sentido de la vida (Krauskopf, 2001).

En esta ponencia se adscribe a la idea de juventud como cultura, donde se vinculan los análisis que consideran distintas variables que ubican el ser joven en un espacio y tiempo determinado, lo que posibilita reconocer influencias sobre ellos y diferencias entre sí. Esto implica situar a los grupos juveniles en una coordenada espacio temporal, que tenga en cuenta un tiempo histórico específico y en una realidad socioeconómica particular. Tal como sugieren otras investigaciones en escuelas del nivel de educación secundaria común², conocer trayectorias de escolarización de jóvenes también permite apreciar el grado en que se está garantizando el derecho a la educación. (Longobucco y Vazquez, 2011).

Un estudio de estas características permite realizar investigaciones críticas sobre la situación actual de la Educación Técnico que sea un aporte al fortalecimiento del diseño de programas de gobierno entendiendo a la investigación como una fase en el proceso de toma de decisiones (Almandoz, 2005).

Este trabajo analiza las condiciones socioeducativas de los jóvenes que egresan de escuelas secundarias técnicas apuntando a responder cuáles son las desigualdades que se imponen a la hora de acceder al título de nivel secundario. A partir del año 2003 se han puesto en marcha toda una serie de políticas y estrategias tendientes a salvar las deficiencias que presentaba la educación técnico profesional. En septiembre de 2005, se sanciona la Ley de Educación Técnico Profesional (LETP) N° 26.058, con la finalidad de regular y ordenar esta modalidad en el nivel medio y superior no universitario del Sistema Educativo Nacional y la Formación Profesional. La LETP reconoce el carácter estratégico de la educación técnico-profesional puesto que trasciende el ámbito específicamente educativo en mayor medida que otras modalidades al vincularse con los sistemas sociolaboral y socioproductivo, por una parte, y con campos de la ciencia y la tecnología, del trabajo y de la producción, por otra. Entre los instrumentos que incorpora se destacan el Fondo Nacional para la Educación Técnico Profesional y el Registro Federal de Instituciones de ETP (RFIETP). En particular, este registro, elabora y mantiene actualizado un registro de las instituciones educativas en las cuales se imparten los distintos niveles de educación técnico profesional.

² Véase Jacinto, 2004 y 2006; Gallart, 2003; Filmus, 2004; Miranda y Otero, 2005.

A la hora de definir políticas públicas como las educativas es necesario contar con información precisa, fiable y que brinde soporte a la toma de decisiones. Si bien existe un amplio consenso sobre la importancia de la información, en numerosas ocasiones se entiende que son asuntos que exigen esfuerzos presupuestarios y distraen recursos de las acciones más urgentes; de hecho, la falta de información tiene consecuencias negativas para las políticas cuando se ejecutan sobre bases informativas imprecisas (Terigi, 2009).

En el año 2008 se creó el Sistema de Seguimiento de Estudiantes y Egresados (SEGETP) como una línea complementaria del RFIETP con el propósito de relevar información necesaria para el diseño de políticas y propuestas de mejora dirigidas a las instituciones, con la meta de apoyar la retención y promoción en el nivel secundario. Asimismo, complementa la información que brinda el RFIETP con estudios sobre inserción ocupacional de los egresados de las escuelas técnicas y sobre trayectorias educativas. Tales estudios se dirigen a examinar el grado de adecuación de las ofertas de formación técnica a los requerimientos socio productivos y del actual mercado de trabajo así como el papel que juegan los conocimientos y competencias adquiridas en la modalidad técnica en el tránsito de la escuela al trabajo. Las acciones concretadas hasta el presente por el SEGETP son el Censo de alumnos que cursan el último año de secundario y la Encuesta de inserción a una muestra de egresados recientes.

En el año 2009 se realizó el Censo Nacional de Último Año de Educación Técnico Profesional (CENUAETP). Fue concebido como un relevamiento de información educativa y social de los alumnos de todo el país; por su definición, comprendió a aquellos que se encontraban cursando el último año del nivel secundario en las escuelas técnicas de gestión estatal. La nómina de establecimientos a censar fue confeccionada sobre la base del RFIETP considerando todos los establecimientos escolares registrados al 31 de diciembre de 2008 con alumnos de último año. A través de este operativo se censaron 44.433 alumnos de último año de 1.150 escuelas secundarias técnicas, sobre un total de 46.402 alumnos empadronados.

El CENUAETP tuvo dos objetivos principales: a) relevar información relativa a las características demográficas, educativas, ocupacionales y actividades socioculturales de los futuros egresados de las distintas especialidades de la educación técnico profesional; b) confeccionar un directorio de alumnos próximos a egresar como marco muestral para el

posterior desarrollo de investigaciones por encuesta que analicen la inserción de los egresados recientes y la trayectoria cumplida en los años siguientes³.

Durante la primera parte del año 2011, se relevó la Encuesta Nacional de Inserción de Egresados (ENIE) que sirvió para conocer la situación actual de la cohorte de alumnos que estaban terminando la escuela secundaria técnica en 2009. La encuesta contactó a 10.856 jóvenes que habían sido identificados en ocasión del CENUAETP, constituyendo una muestra representativa por provincia, sexo y especialidad de estudios técnico-profesionales en el nivel secundario. Se utilizaron tres modalidades de contacto -encuesta telefónica, vía web y domiciliaria- mediante un relevamiento de alcance nacional. Los jóvenes pudieron ser localizados ya que en oportunidad del CENUAETP la información de contacto brindada por los alumnos fue completa y veraz merced a la valiosa colaboración de los jóvenes egresados y sus familias ya que hubo una alta tasa de respuesta y se obtuvieron respuestas íntegras y de la calidad requerida. Puesto que una de las metas prioritarias de este sistema de seguimiento era medir la terminalidad entre los alumnos que llegaron a cursar el último año, se vinculó el censo y la encuesta mediante la creación de una clave única identificatoria de cada estudiante.

La terminalidad se refiere a la efectiva obtención del certificado de nivel secundario de enseñanza. Por lo tanto, se considera egresado al alumno que ha cumplido con los requisitos de acreditación de los aprendizajes correspondientes al nivel secundario de enseñanza, vale decir que no adeuda ninguna materia, trabajo práctico u otro requisito (DiNIECE, 2004). La medición de la terminalidad se obtiene habitualmente por medio de relevamientos anuales de la matrícula o bien por censos o encuestas poblacionales donde se indaga el máximo nivel educativo alcanzado.

Cuando la información se extrae de fuentes secundarias, y se realizan estimaciones estadísticas, los especialistas coinciden en que los estudiantes pueden volverse invisibles. Por una parte, muchos análisis se basan en estudios de trayectorias lineales, en recorridos teóricos, producto de asumir que el sistema tiene recorridos ideales y elaborar previsiones a partir de inferencias estadísticas. Por otra parte, los estudiantes con trayectorias irregulares o discontinuas suelen quedar al margen de las estadísticas, quedando invisibilizados para el sistema. Según sostiene Terigi (2009) se torna indispensable llevar adelante procedimientos

³ Una descripción de la metodología del CENUAETP 2009 puede encontrarse en Álvarez, Seoane y Lucarini (2011).

formalizados de seguimiento de las trayectorias de estudiantes y de egresados, que tome como unidad de análisis a los estudiantes, estudiando los contextos concretos y sus trayectorias reales y singulares.

En esta oportunidad, se presenta el resultado de indagar a través de la ENIE 2011 cuántos jóvenes completaron el nivel secundario. Cabe recordar que la población analizada corresponde a los alumnos que estaban cursando el último año de educación secundaria técnica durante el año 2009 y que la verificación de la terminalidad se llevó a cabo 18 meses después combinando esta fuente con el CENUAETP.

En los años recientes se ha verificado que se mantiene la tendencia al incremento de las tasas de egreso del nivel secundario en Argentina pero que restaban grandes contingentes de alumnos que no concluían el nivel y que esta situación era particularmente marcada en el Polimodal (Abdala, 2003). El crecimiento de las tasas de egreso convive con un porcentaje no menor de alumnos que llegando al último año del secundario no obtienen el título (Filmus y otros, 2001) y se advierte que en algunas provincias hubo una disminución de la cantidad de egresados del nivel secundario entre 1997 y 2006 (Cappellacci y Miranda, 2007).

Ante el descenso de la matrícula escolar en el nivel secundario y ciertos retrocesos puntuales de la tasa de egreso se plantean interrogantes de difícil resolución con las estadísticas educativas habituales. Por ello, en ocasiones se apela a ejercicios estadísticos que comparan agregados para inferir trayectorias sin llegar a resultados certeros (Cappellacci y Miranda, 2007). En cambio, los resultados que en adelante se analizan tienen la fortaleza metodológica de haberse conformado a partir de datos individualizados que proporcionan una mirada directa de las trayectorias escolares en la finalización del nivel secundario, al tiempo que la combinación de indagaciones en dos momentos subsanan los errores de declaración que pueden afectar a los estudios retrospectivos.

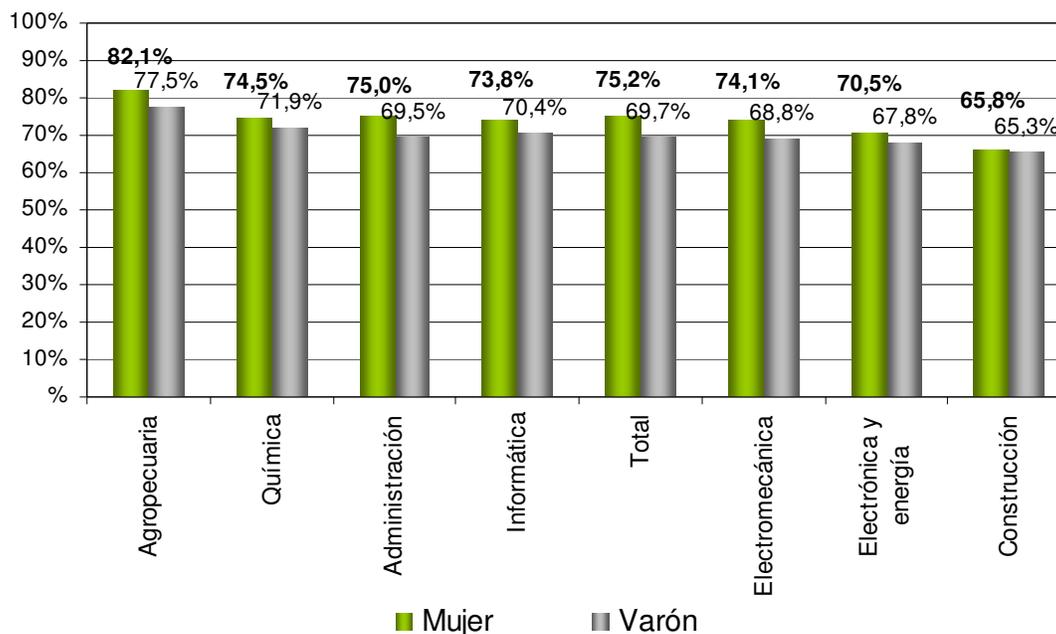
2. Incidencia de la terminalidad

Entre los jóvenes que habían llegado a cursar el último año de secundario en escuela técnica, se encontró que al año y medio la terminalidad comprende al 71,4%. Esta condición es variable según género puesto que las mujeres tienen una mayor incidencia de terminalidad

(75,2%) frente a los varones (69,7%). Aun cuando estas cifras parezcan elevadas, no debe perderse de vista que corresponden a aquellos alumnos que habían llegado a cursar el último año del nivel, habiendo sorteado los obstáculos que provocan la deserción temprana.

Los jóvenes censados por el CENUAETP 2009 fueron clasificados de acuerdo a nueve especialidades de estudios⁴, para dar cuenta del volumen de futuros egresados provenientes de las diversas propuestas formativas. Al respecto, se conformó el citado agrupamiento a fin de dar cuenta de la variedad de ofertas de educación técnico profesional tomando como criterio aglutinante los sectores productivos. Esta clave de lectura resultó ser suma utilidad: puesto que las diferencias según especialidad de estudios técnicos que estaban cursando son pronunciada aun cuando la incidencia de la terminalidad siempre es mayor entre las mujeres que entre los estudiantes varones. En el gráfico 1 se corrobora que hay casi quince puntos porcentuales de diferencia entre los que estudiaban planes de Agropecuaria frente a los de Construcción. Entre los estudiantes de esta última especialidad no existe diferencia por sexo; si en cambio analizamos qué sucede entre los alumnos que siguieron planes de Administración o Agropecuaria vemos que la diferencia en la incidencia de la terminalidad entre mujeres y varones ronda los cinco puntos porcentuales.

Gráfico 1: Porcentaje de alumnos que terminaron el secundario ETP según Especialidad técnica en secundario y Sexo, Argentina 2011



⁴ Para contar con mayor detalle se sugiere ver 'Agrupamiento de carreras por especialidad' en apartado anexo.

Entre los jóvenes que no han finalizado el secundario, se aprecia la concurrencia de diversos factores que alejan la posibilidad de que accedan al título secundario. Por una parte, se halló que la mayoría (53,4%) tenían tres o más materias pendientes de aprobación. Por otra, los que nunca -en los últimos dieciocho meses- se habían presentado a rendir exámenes pendientes constituyen una proporción significativa (42,5%).

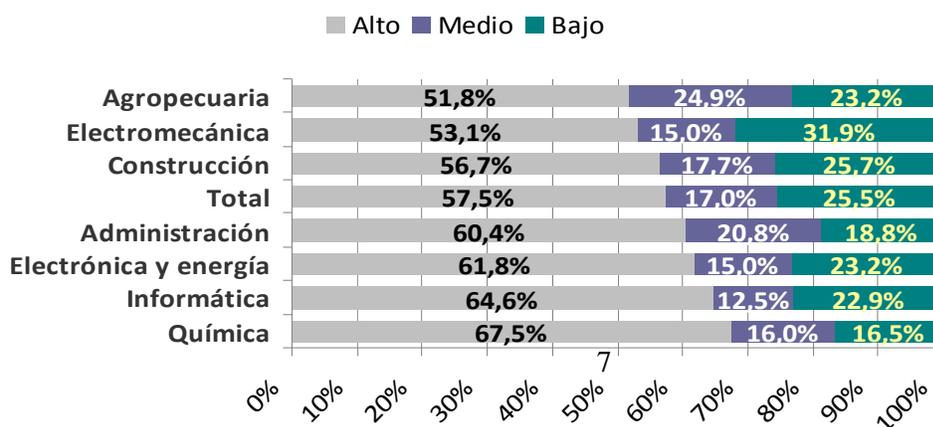
Atendiendo a la importancia de estos obstáculos para arribar al título secundario, se planteó la cuestión acerca de quiénes son los jóvenes que tendrían mayor viabilidad para egresar. Por tal motivo, se construyó el Grado de Terminalidad considerando la presencia de condiciones que aumentan la probabilidad de acceder al título. La construcción del gradiente se ilustra en el esquema 1.

Esquema 1: Grado de Terminalidad entre jóvenes que no completaron secundario ETP, Argentina 2011



Un primer aspecto a señalar es que la mayoría de los jóvenes que no completaron el secundario ETP tienen un alto grado de terminalidad (57,5%), aunque no debe ignorarse que al menos uno de cada cuatro tienen bajo grado ya que adeudan tres o más materias y no se habían presentado a rendir exámenes en el año y medio posterior a la cursada. El grado de terminalidad es semejante entre varones y mujeres, pero adopta comportamientos diferenciados según la especialidad técnica cursada en el secundario. En efecto, tal como lo expresa el gráfico 2 mientras dos de cada tres estudiantes de Química tienen un alto grado de terminalidad, esta condición sólo atañe a la mitad de los estudiantes de Agropecuaria.

Gráfico 2: Jóvenes que no completaron secundario ETP por Grado de Terminalidad según Especialidad de estudios técnicos en secundario, Argentina 2011



Este cuadro de situación indica que aun cuando la proporción de alumnos que adeudan materias es considerable, existe un margen importante de acción ya que más de la mitad de los alumnos tienen un grado de terminalidad alto.

3. Factores asociados a la terminalidad

La información obtenida en el programa de seguimiento de egresados provee datos que reconocen el recorrido individual de cada alumno mediante registros de dos momentos de su trayectoria. En efecto, es posible establecer la relación entre la situación actual de terminalidad con las condiciones precedentes que los implicaban durante la cursada del secundario puesto que se construyó un panel de jóvenes a partir de los datos del CENUAETP 2009 y la ENIE 2011, sobre la base de claves identificatorias comunes entre ambos relevamientos.

Con el propósito de explorar los factores condicionantes de la terminalidad se aplicó una técnica de análisis multivariado apuntando a reconocer las variables más asociadas y a combinar atributos para discernir perfiles de estudiantes con diversa incidencia de la terminalidad. En tal sentido, se utilizó la técnica de árboles de clasificación que se emplea para predecir la categoría de respuesta en la variable dependiente de cierto caso partiendo del valor asumido en una o más variables predictoras. Esta técnica se orienta por tanto a la exploración de modelos que permitan dar cuenta de las respuestas en una variable dependiente categórica y tiene una lógica semejante al método de análisis discriminante y al análisis de clusters⁵.

Por lo tanto, para anticipar la terminalidad del nivel secundario entre los alumnos que llegaron al último año de la educación técnica profesional se puso a prueba una serie de factores socioeducativos que podrían esclarecer este proceso; a tal fin, se analizó el papel de la sobriedad, el sexo, la trayectoria escolar, el estrato social, las carencias materiales del hogar, el máximo nivel educativo del padre o la madre, la condición de actividad económica del principal aportante del hogar y la condición de actividad económica del joven cuando estaba cursando el último año del nivel secundario. La variable dependiente fue la terminalidad del

⁵ Una descripción completa de las características de esta técnica de análisis multivariada puede consultarse en <http://www.statsoft.com/textbook/classification-trees/?button=1>

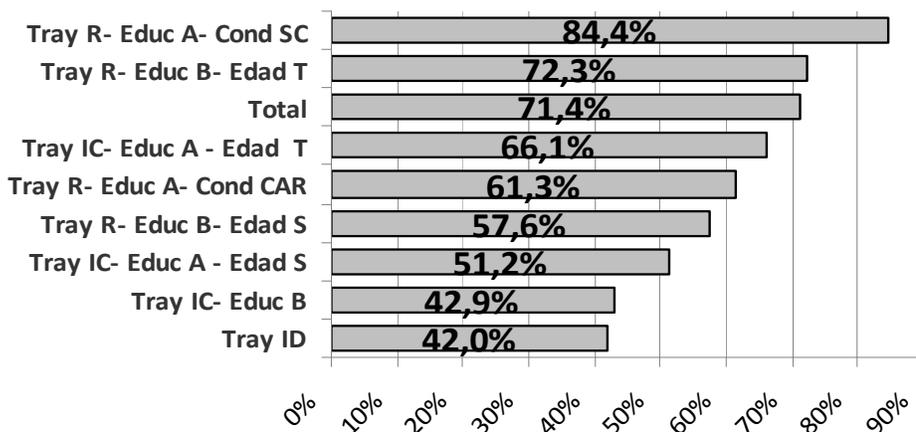
nivel secundario elaborada a partir del indicador proveniente de la ENIE 2011 donde se interrogó si el joven adeudaba materias del nivel secundario.

La trayectoria escolar durante el secundario se relevó a partir de las respuestas obtenidas en el CENUAETP 2009. Aquellos datos permitieron construir una tipología de trayectorias escolares en función de las variables interrupción temporaria y repitencia. Esta tipología reconstruye los recorridos seguidos por los alumnos en su paso por la escuela secundaria y muestra la variedad de caminos posibles aún en aquellos que llegan a cursar el último año. La alteración de los recorridos previstos por el sistema educativo (en años y cursos) no necesariamente expresa la presencia de dificultades de aprendizaje. Mas bien, las razones por las que un alumno repite o abandona la escuela son de diferente orden: personales, familiares, sociales e institucionales. (Longobucco y Vazquez, 2011).

En principio, el resultado del análisis multivariado fue destacar un conjunto reducido de variables que estaban más asociadas con la terminalidad y reconocer ocho perfiles de alumnos en cuanto a la terminalidad. Entre aquellas variables, se presentó como la más influyente la Trayectoria Escolar durante el secundario de modo que la mayor probabilidad de terminar el secundario recae en los alumnos que nunca habían repetido en el nivel secundario. En segundo orden influye el Clima Educativo Familiar siendo más favorables a la terminalidad del secundario los hogares en que el padre o la madre tienen nivel secundario completo o más. En menor medida, también aportan diferencias la edad del alumno y la condición material del hogar. Una síntesis de los resultados se aprecia en el gráfico 3.

En definitiva, el seguimiento de los alumnos después de dieciocho meses de cursar el último año de secundario en ETP nos brinda resultados que permiten cuantificar la terminalidad, pero sobre todo aporta información descriptiva para conocer cuáles son los obstáculos que encuentran los jóvenes que no se han recibido, al tiempo que señala los factores que pueden atenderse durante el secundario para incrementar la terminalidad en el nivel secundario.

Gráfico 3: Alumnos que cursaron último año de secundario ETP en 2009. Porcentaje que Completaron el secundario según Factores condicionantes, Argentina 2011



Referencias de Factores Condicionantes:

Edad T: Edad Teórica acorde al año en que estaba cursando

Edad S: Sobreedad respecto al año en que estaba cursando

Educ A: Clima educativo familiar alto (secundario completo o más)

Educ B: Clima educativo familiar bajo (hasta secundario incompleto)

Tray R: Trayectoria escolar regular (nunca repitieron)

Tray IC: Trayectoria escolar irregular continua (repitieron sin interrumpir)

Tray ID: Trayectoria escolar irregular discontinua (repitieron e interrumpieron)

Cond SC: Condición material sin carencias (necesidades básicas satisfechas)

Cond CAR: Condición material carenciada (necesidades básicas insatisfechas)

4. Conclusiones

En esta ponencia se desarrolló un análisis de las condiciones socioeducativas de los jóvenes que egresan de escuelas secundarias técnicas apuntando a responder cuáles son las desigualdades que se imponen a la hora de acceder al título de nivel secundario. Partiendo de diagnósticos recientes, se verificaba cierta tendencia al incremento de las tasas de egreso del nivel secundario en general y cierto estancamiento en los últimos años, aunque circunscripto a algunas provincias.

En este caso, el análisis de la terminalidad entre alumnos que habían llegado al último año del secundario en escuelas técnicas de gestión estatal indicó que este valor era importante puesto que comprendía a cerca de tres cada cuatro alumnos; pero se resalta que es aun distante de haber llegado a ser universal después de que estos jóvenes hubiesen superado los factores de deserción y llegaran a cursar el último año.

La terminalidad se presenta diferencial por género y por especialidad, alcanzando los valores más importantes entre las alumnas y particularmente entre los alumnos que hicieron planes de estudio de la especialidad Agropecuaria.

Los esfuerzos pendientes para extender la terminalidad entre estos jóvenes deben lidiar con ciertas condiciones adversas puesto que la mayoría adeuda la aprobación de tres o más materias y una proporción significativa nunca se había presentado a rendir exámenes pendientes en los dieciocho meses transcurridos desde que dejaron el secundario.

Para orientar las acciones que aspiren a universalizar la terminalidad, se conformó un Grado de Terminalidad combinando la presentación a rendir examen y la cantidad de materias adeudadas. De acuerdo a dicho gradiente, si bien la mayoría tiene un pronóstico optimista no debería subestimarse el peso de los que ostentaban un bajo grado de terminalidad –uno cada cuatro estudiantes- puesto que adeudan tres o más materias y nunca se habían presentado a rendir exámenes pendientes.

Finalmente se estableció una serie de perfiles de alumnos de acuerdo a su propensión a lograr el título secundario. Entre los extremos, se halló un grupo de estudiantes entre los que la tasa de egreso rondaba el ochenta y cinco por ciento frente a otro grupo que apenas superaba el cuarenta por ciento. Para la determinación de estos perfiles se advirtió que la Trayectoria Escolar durante el secundario resultaba la variable más predictiva, acompañada con menor preponderancia por el Clima Educativo Familiar.

En definitiva, el seguimiento de los alumnos después de dieciocho meses de cursar el último año de secundario en ETP nos brinda resultados que permiten cuantificar la terminalidad, pero sobre todo aporta información descriptiva para conocer cuáles son los obstáculos que encuentran los jóvenes que no se han recibido, al tiempo que señala los factores que pueden atenderse durante el secundario para incrementar la terminalidad en el nivel secundario.

Puesto que la trayectoria escolar en el secundario emerge como un factor destacado en la predicción de la terminalidad, cabe reflexionar sobre la rigidez de la escuela secundaria y la importancia de diversificar los formatos en que tiene lugar la experiencia escolar (Terigi, 2007) como acción a encarar dentro del sistema educativo más allá de los obstáculos sociales.

5. Bibliografía

Abdala, F. (2003) Tendencias recientes en la escolarización y la terminalidad del nivel medio de enseñanza. DiNIECE. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires.

Almandoz, M. R. (2005) “Las prioridades de la Investigación en relación con los problema de la Educación en Argentina”, Capitulo I de La Reseña Del Seminario Internacional De Investigación y Política Educativa, Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Almandoz, M y otros (2010) Educación y trabajo: articulaciones y políticas, Bs As, Inst. Internacional de Planeamiento de la Educación IIPE-UNESCO.

Álvarez, G., Seoane, V. y Lucarini, A. (2011) Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: metodología y resultados generales. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.

Balardini, S. (1999) Políticas de juventud: Conceptos y la experiencia argentina, Última Década [en línea] 1999, (Mayo): [fecha de consulta: 13 de marzo de 2012] Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=19501004>

Cappellacci, I. y Miranda, A. (2007) La obligatoriedad de la educación secundaria en Argentina. Deudas pendientes y nuevos desafíos. DiNIECE. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires.

DiNIECE (2004) Definiciones básicas para la producción de estadísticas educativas. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires. Disponible en <http://www.me.gov.ar/diniece>.

Filmus, D., Kaplan, C., Miranda, A. y Moragues, M. (2001): Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente: la escuela media en épocas de globalización, Editorial Santillana, Buenos Aires

Filmus, D. (2004): La construcción de trayectorias laborales entre los jóvenes egresados de la escuela secundaria. En JACINTO, C. (coord.) (2004): ¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina. redEtis (IIPE-IDES), MTCyT, MTEySS, La Crujía Ediciones, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Gallart, M., Miranda, A. y Oyarzun, M. (2003): Tendencias de la educación técnica en América Latina. Estudios de caso en Argentina y Chile. IIPE-UNESCO, París.

Jacinto, C. (2004): Ante la polarización de oportunidades laborales de los jóvenes en América Latina. En: JACINTO, C. (coord.) (2004): ¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina. redEtis (IIPE-IDES), MTCyT, MTEySS, La Crujía Ediciones, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Jacinto, C. (2006): “Estrategias sistémicas y subjetivas de transición laboral de los jóvenes en Argentina. El papel de los dispositivos de formación para el empleo”. En Revista de Educación N° 341. La cualificación profesional básica: competencias para la inclusión sociolaboral de jóvenes. Septiembre-diciembre 2006.

Krauskopf, D. (2001) “Los nuevos desafíos de la educación en el desarrollo juvenil” en Adolescencia y Juventud en América Latina. Donas, Solum, compilador. LUR ediciones, Costa Rica.

Longobucco, H. y Vazquez, E. (2011) Censo nacional de último año de educación técnico profesional 2009: trayectorias escolares. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.

Miranda, A. y Otero, A (2005): “Diversidad y desigualdad en los tránsitos de los egresados de la escuela secundaria”. En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, 10 (25): 393-417. FLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Terigi, F. (2007) Los desafíos que plantean las trayectorias escolares, Paper presentado en el III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. Organizado por la Fundación Santillana. Buenos Aires, mayo de 2007

Terigi, F. (2009) Las Trayectorias Escolares: del problema individual al desafío de política educativa. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires.

6. Anexo

Información estadística

Cuadro 1 Jóvenes que cursaron ETP por Finalización de estudios según Sexo, Argentina, 2011

		Finalización de estudios		
		Total	Adeuda materias	Completó el secundario
Sexo	Total	100,0%	28,6%	71,4%
	Varón	100,0%	30,3%	69,7%
	Mujer	100,0%	24,8%	75,2%

Cuadro 2 Porcentaje de jóvenes que terminaron el secundario ETP según Especialidad técnica en secundario y Sexo, Argentina, 2011^a

		Finalización de estudios		
		Total	Mujer	Varón
Especialidad	Total	71,4%	75,2%	69,7%
	Agropecuaria	79,5%	82,1%	77,5%
	Electromecánica	69,4%	74,1%	68,8%
	Química	73,3%	74,5%	71,9%
	Construcción	65,5%	65,8%	65,3%
	Electrónica y energía	68,1%	70,5%	67,8%
	Informática	71,6%	73,8%	70,4%
	Administración	72,9%	75,0%	69,5%
	Otro Serv. e Ind.	80,8%	81,6%	78,8%

Universo: Total de alumnos censados que cursaron último año de secundario ETP en 2009.

Cuadro 3 Jóvenes que no completaron secundario ETP por Cantidad de materias adeudadas según Sexo, Argentina, 2011

		Sexo		
		Total	Varón	Mujer
Cantidad de materias adeudadas	Total	100,0%	100,0%	100,0%
	Una materia	25,1%	23,0%	31,0%
	Dos materias	21,5%	21,3%	22,0%
	Tres materias o más	53,4%	55,7%	47,0%

Cuadro 4 Jóvenes que no completaron secundario ETP por Presentación para rendir materias adeudadas según Sexo, Argentina, 2011

		Sexo		
		Total	Varón	Mujer
Presentación para rendir materias adeudadas	Total	100,0%	100,0%	100,0%
	Sí	57,5%	57,0%	58,7%
	No	42,5%	43,0%	41,3%

Cuadro 5 Jóvenes que no completaron secundario ETP por Grado de Terminalidad según Sexo, Argentina, 2011

		Sexo		
		Total	Varón	Mujer
Grado de Terminalidad	Total	100,0%	100,0%	100,0%
	Alto	57,5%	57,0%	58,7%
	Medio	17,0%	15,4%	21,6%
	Bajo	25,5%	27,6%	19,7%

Cuadro 6 Jóvenes que no completaron secundario ETP por Grado de Terminalidad según Especialidad técnica en secundario, Argentina, 2011

		Grado de Terminalidad			
		Total	Alto	Medio	Bajo
Especialidad	Total	100,0%	57,5%	17,0%	25,5%
	Agropecuaria	100,0%	51,8%	24,9%	23,2%
	Electromecánica	100,0%	53,1%	15,0%	31,9%
	Química	100,0%	67,5%	16,0%	16,5%
	Construcción	100,0%	56,7%	17,7%	25,7%
	Electrónica y energía	100,0%	61,8%	15,0%	23,2%
	Informática	100,0%	64,6%	12,5%	22,9%
	Administración	100,0%	60,4%	20,8%	18,8%
	Otro Serv. e Ind.	100,0%	41,8%	36,6%	21,6%

Cuadro 7 Jóvenes que cursaron ETP por finalización de estudios según Factores condicionantes, Argentina, 2011

		Finalización de estudios		
		Total	Adeuda materias	Completó el secundario
Factores condicionantes	Total	100,0%	28,6%	71,4%
	Trayectoria escolar irregular discontinua	100,0%	58,0%	42,0%
	Trayectoria escolar irregular continua -Clima educativo familiar bajo	100,0%	57,1%	42,9%
	Trayectoria irregular continua -Clima educativo familiar alto- Sobreedad	100,0%	48,8%	51,2%
	Trayectoria escolar regular- Clima educativo familiar bajo- Sobreedad	100,0%	42,4%	57,6%
	Trayectoria escolar regular- Clima educativo familiar alto-Condición material con carencias	100,0%	38,7%	61,3%
	Trayectoria escolar irregular continua - Clima educativo familiar bajo -Edad teórica	100,0%	33,9%	66,1%
	Trayectoria escolar regular - Clima educativo familiar bajo- Edad teórica	100,0%	27,7%	72,3%
	Trayectoria escolar regular - Clima educativo familiar bajo- Condición material sin carencias	100,0%	15,6%	84,4%

Agrupamiento de carreras por especialidad

Especialidad	Sector productivo
Electromecánica	Electromecánica; Aeronáutica; Automotriz; Naval; Mecánica, Metalmecánica y Metalurgia;
Agropecuaria	Agropecuario; Marítimas, Pesqueras y Acuícolas
Construcción	Construcción
Química	Industria de Procesos; Industria de la Alimentación; Minería y Petróleo
Informática y Comunicación	Informática; Industria Gráfica y Medios de Comunicación
	Electrónica y Energía Electrónica; Energía; Electricidad
Administración	Gestión y Administración
Otras de Servicios	Gastronomía; Salud; Seguridad, Ambiente e Higiene; Turismo, Hotelería y Actividades Recreativas; Actividades Artísticas Técnicas; Diseño y Comunicación
Otras Industriales	Madera y Mueble; Cuero, Textil e Indumentaria